



VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DE TRINIDAD

INTROITO

Salmo 130:1-2, 7-8; antífono: 130:3-4

- P** JAH, si mirares a los pecados,
¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?
- C** Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado.
- P** De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo. Señor, oye mi voz;
- C** Estén atentos tus oídos, a la voz de mi súplica.
- P** Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia,
- C** Y abundante redención con él;
- P** Y él redimirá a Israel De todos sus pecados..

GLORIA PATRI

- P** JAH, si mirares a los pecados,
¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?
- C** Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado.


Kyrie Eleison

COLECTA DEL DÍA

P Oremos:

Oh Dios,

nuestro refugio y fortaleza, autor de toda piedad,

escucha en tu gracia las oraciones de tu iglesia. Concede que lo que te pedimos en fe, lo recibamos de tu bondadosa misericordia;

por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos,

C Amén.

ANTIGUO TESTAMENTO

Miqueas 6:6-8 (RVR60)

¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo?

¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año?

¿Se agradará Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

P Esta es la Palabra de Dios.

C Te adoramos, Señor.

SALMO 116.12-19

EPÍSTOLA

Filipenses 1:3-11 (RVR60)

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo. Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

P Esta es la Palabra de Dios.

C Te adoramos, Señor.

GRADUAL

Salmo 133:1, 3b

P ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es,
habitar los hermanos juntos en armonía!

C Porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

ALELUYA y VERSÍCULO

San Juan 6:68

Todos ¡Aleluya! Señor, ¿a quién iremos?

Tú tienes palabras de vida eterna. ¡Aleluya, Aleluya!

SANTO EVANGELIO

San Mateo 18:21-35 (RVR60)

P El Santo Evangelio según San Mateo, capítulo 18.

C Gloria a ti, Oh Señor.

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?

Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.

Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.

Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado.

Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

P Éste es el Evangelio del Señor.

C Alabanzas a ti, Oh Cristo.

Iglesia Luterana Española

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"

